

La oración de una viuda



Ruby Eergus, una fiel dama cristiana, murió el 8 de Octubre de 1994. Esta hermosa oración, que ella compuso hace varios años, fue leída por John Ryan durante su funeral.

- Amado Padre que estás en los cielos, vuelve tu mirada misericordiosa hacia mí y escucha por favor a mis ruegos. Tú nos has dado un abogado, a Jesucristo tu Hijo.
- Señor, ciertamente que no merezco el gran precio que él pagó para que mis pecados fueran lavados. Por esta razón vengo delante de ti en su nombre, pidiéndote tu perdón para cuando pecco. Yo no quiero pecar, y oro que cuando eso es lo que quiera, yo pueda estar consciente de ello y pueda buscar tu misericordia para que no vaya a pecar deliberadamente.
- Estoy tan agradecida, Dios, de que tengamos a Cristo y a su ejemplo para que le sigamos, y allí está mi debilidad, pues siento que yo no sigo de modo suficiente en sus pisadas. Ayúdame, Señor, a saber cómo debo andar, de modo que tropiece menos y esté más cerca del ideal de ser como Cristo. Señor, yo sé que yo te pertenezco, pues tú me has cuidado toda mi vida, y me sacaste de una vida pecaminosa para que me esforzara a vivir la clase de vida que yo creo que tú deseas, excepto que lo hago muy insuficientemente. Por alguna razón no parezco poder sondear las profundidades del amor de Cristo ni emular el amor que él siente por mí. Me duele profundamente que haya sufrido dolor y aflicción en la cruel cruz donde murió aun por mí.
- Padre, hay tanta maldad e iniquidad en el mundo, incluso por parte de aquellos que profesan tu nombre. Concédeme que pueda haber un retorno a la decencia, al honor y a la moralidad, por lo menos dentro de tu familia.
- Padre, danos sabiduría para poder entender la relación que guarda el evangelio con la clase de vida que debemos vivir y las cosas que debemos hacer. Ayúdame, Señor, a experimentar en alguna medida, dentro de mi corazón, el amor que Cristo tuvo. Soy tan débil, y necesito tanto de tu ayuda.
- Padre, oro porque todas las personas tengan la integridad y fortaleza para admitir la verdad y que aquellos que escuchen no sean engañados.
- Padre, tú conoces mi preocupación por todos los cristianos, pero especialmente oro por los míos. Concédeme, amado Señor, que ellos puedan mantenerse en el camino correcto, que no sean seducidos por la codicia ni el orgullo ni nada que les impida ser fieles a ti.
- Padre, oro por todos los que sufren enfermedad, dolor, aflicción o tristezas. Señor, yo sé que hay muchos en el mundo que no te conocen a ti. Concédenos que a través de nosotros, tus hijos, todo el mundo, en todo lugar, pueda llegar al conocimiento de tu persona y de tu Hijo, a conocer tu gran amor por nosotros, el cual se manifestó a través de Jesús. Que las más grandes bendiciones de la vida puedan venir a las

vidas de aquellos que se esfuerzan en tu viña. Que no sean éstos llevados por engaño a enseñar otra cosa que no sea tu verdad; que estés siempre con ellos, dándoles fortaleza corporal y mental para ser guiados por tu Espíritu en todo lo que digan y hagan.

- Yo creo, amado Padre, que tú eres nuestro Creador, Creador del mundo y de todo lo que en él hay. También creo que tú te preocupas tanto por nosotros, y nos guardas día tras día, pues nos has dado a tu mismo Hijo, y éste entregó su vida al morir cruelmente. I murió para que pudiéramos ser parte de tu familia. Señor, quiero orar por aquellos familiares míos que se encuentran fuera de tu reino. Quisiera que hubiera algún modo de que se persuadieran a aceptar a Cristo, tu Hijo, siendo obedientes a tu voluntad. Señor, oro porque mi familia no guarde sentimientos de envidia, venganza, orgullo, ni ninguna otra cosa que podría causarles que se apartaran de ti.
- Amado Señor, oro por tu intervención en mi vida, porque tú me llesves a hacer lo que es correcto, y lo que es mejor para mí y para los demás. Yo sé, Padre, que tú escuchas nuestras oraciones. Ayúdame a observar una conducta de vida que sea aceptable a ti. Gracias a ti, Señor, por todas las maravillas de la naturaleza, por la obra de tus manos, por la hermosura y sobrecogedora belleza, por la grandeza y la gloria, y muéstrame mi lugar.

En el nombre de Jesús, amén.

henrycis52@yahoo.com
<http://henrycis.com>